



Reddelana busca ampliar el mercado de la lana más allá del sector textil

Ángela LARA- Barcelona

En los últimos años, en España la lana está perdiendo interés para el sector textil, ya que ésta no se produce en cantidades suficientes como para poder ser tratada industrialmente, de manera que se ha convertido en un subproducto puesto que se esquila pero no se usa.

En este contexto, Inés Heredia, una antropóloga asturiana, decidió hace unos cuatro años investigar sobre este tema, sobre la calidad de la lana de la oveja Xalda, típica de la zona y en peligro de extinción, así como nuevos usos más allá de los textiles y para ello puso en marcha el proyecto Reddelana.

«El programa cuenta con varias líneas de trabajo», señala Inés, quien especifica que «por un lado hay un componente social, ya que formamos a mujeres del mundo rural en riesgo de exclusión para enseñarles a lavar la lana y los primeros pasos del proceso de transformación mediante la técnica del fieltro». «La idea es crear en un futuro una línea de producción artística», añade la promotora del proyecto. «Otra de las líneas de trabajo es la de la investigación de las propiedades de la lana de la oveja Xalda, una lana negra sin

Darle un nuevo uso a la lana para crear empleo

La Obra Social La Caixa ofrece formación, seguimiento y apoyo a Reddelana

modificación genética, y para ello tenemos como objetivo implicar a universidades».

Por último, Reddelana trabaja para ampliar el mercado de la lana más allá de sector textil, con el fin de abrir nuevas vías de negocio, siempre enfocadas al mercado justo, circular y ecológico. En este sentido, Inés destaca que «la lana con la que trabajamos no es posi-

ble someterla a procesos industriales, lo cual garantiza la conservación de sus propiedades, que suelen perderse durante el proceso de transformación industrial». «Tratamos la lana ecológicamente manteniendo así propiedades como su carácter antibacteriano –que evita alergias– y termorregulador, así como su capacidad para recuperar su forma inicial o activar la circulación», explica Inés, quien recuerda que ello «provoca paralelamente un mejor aprovechamiento de la lana y una reducción del impacto ambiental».

Así pues, Reddelana, que fue el germen de Feltai, la marca de producto con la que Inés Heredia y sus dos socios quieren comercializar la producción, recoge anualmente cerca de mil kilos de lana para transformarla ecológicamente, proceso en el que participan entre tres y cinco mujeres que a día de hoy se encuentran completando su formación. En cualquier caso, este programa, que en 2015 recibió el premio al Programa de Emprendimiento Social de la Obra Social La Caixa, entidad que facilita «mentoring», formación, seguimiento, apoyo jurídico y financiación a los promotores del proyecto, se encuentra en pleno proceso de desarrollo y crecimiento.

UN CUIDADO ESPECIAL PARA CONSEGUIR LA MEJOR LANA

Hasta hace unos años la lana sólo la usaban unas pocas mujeres que tejían, pero hoy en día esto está cambiando a una gran velocidad, según afirma Reddelana, por eso consideran muy importante el trato que se les da a las ovejas. «En los dos años que llevo investigando sobre la relación de las ovejas y su lana con las labores artesanales he visto todos los cuidados y mimos que reciben muchas ovejas. He conocido casos de productores pequeños que cuidan hasta la brizna de hierba que comen para que su lana sea como el mejor cabello de anuncio».